

LA ODA DE MADRID

EN ESTE PAIS

FOCO DE INFECCION

Nos escriben unos vecinos de las calles de Embajadores y Sombriete para que intercedamos en favor de una cosa bien justa: la desaparición del foco de infección constituido en la nueva calle abierta junto al recinto inaugurado mercado de Embajadores.

El cronista ha girado una visita de inspección antes de escribir la crónica y declara que la cosa merece la pena. Foco de infección. Ni más ni menos. Juzguen ustedes por sí mismos.

En la ciudad de Embajadores han instalado un mercado levantando un edificio—del que aquí hemos hecho el elogio—de carácter madrileño; a este edificio le han dado una fachada lateral abriendo una nueva calle, que da frente a la de Sombriete. Bien; este trocito de calle es un desaguo barrial, húmedo—en pleno verano!—putrefacto, oscuro y habitado por ratas. Su olor, queda por decir esto, que ya se sospecha, es nauseabundo.

Es sabido que los vecinos de estos barrios calurosos se reúnen durante las primeras horas de la noche cerca del portal de sus casas, en las aceras, agrupándose en agradable tertulia. Otros llegan incluso a dormir en la suadida acera. Los aromas que les vienen, como una repentina brisa, de la tal callecita no son para descorrer. Además, las ratas allí domiciliadas mantienen relaciones con sus vecinas las de los escombros de la iglesia de San Fernando, y se hacen, ante los ojos de los vecinos, múltiples visitas. "Parecen gatos", y, en efecto, han pasado cerca de nosotros unas cuantas que merecen los honores de la compra.

Llamamos la atención a nuestras autoridades municipales de tal pasaje. Los vecinos que nos requieren se conformarían por ahora, con una limpieza a fondo de tal pasaje, la instalación de alguna luz que haga más difícil la vida a las libérrimas ratas, y, en fin, que los servicios de higiene hagan allí alguna cosa. Pero esto rápidamente; por ejemplo, mañana. Y luego—nos siguen diciendo—que vengán los proyectos acerca de esa calle, el deseo generoso de hacer de aquel trocito una maravilla, de convocar un concurso para su ornato.

Pero, por Dios, que mañana por la mañana procedan contra este foco de infección. Pues con un poco de constancia pueden haber acabado la labor, así como por la tarde.

PUCK

Farmacias de guardia durante el día de hoy

Turno 4

ALMIRANTE, 23.
GENERAL MOYA, 12.
CONDE PÉREZ, 29 (Tercero).
LOPEZ DE HOYOS, 32 (Cuarto).
AV. MENÉNDEZ PELAYO, 23.
LOMBIA, 7, CRUZ, 13.
BORTALEZA, 2, MAYOR, 13.
AV. JOSE ANTONIO, 36.
PASEO DE LAS DELICIAS, 32.
FERNÁNDEZ DE MORA, 5.
PALMA, 75.
GUZMÁN DEL BUENO, 32.
FRANCO RODRIGUEZ, 86.
SAN MARCOS, 10.
FUENCARRAL, 104.
BRAVO MURILLO, 104.
ALONSO CAXO, 71.
MODESTO LA FUENTE, 1.

Organización

Nacional de Ciegos
En el sorteo celebrado ayer, día 18, ha sido premiado el número 968

Gobierno Civil

Delegación Provincial de Abastecimientos

Suministro de patatas

Hoy día 19 se efectuará un suministro a los distritos de CONGRESO y HOSPITAL, a razón de DOS KILOS por persona y precio de 140 pesetas kilo, previo corte de la tira IV, semanas 59 y 60.

Suministro de piensos

Durante los días 22, 23 y 24 de los corrientes se procederá a un suministro de salvado a las vacas de Madrid y pueblos del cinturón, previo corte del cupón 11 de las hojas destinadas a este artículo y a razón de dos kilos por persona.

La liquidación de este suministro se presentará, sin excusa ni pretexto, el día 26 de los corrientes.

Los minoristas se personarán en esta Delegación Provincial hoy día 19, a fin de retirar los valores correspondientes al salvado de este suministro.

CINE

Palacio de la Música: "Invitación a la felicidad"

Irene Dunne y sólo Irene Dunne. Alrededor de ella giran un argumento humano que pudo ser más sin el socorrido final arbitrario, un galán encarnado por Fred Mac Murray con gran simpatía; un niño intolante causante del problema central, que podía haberse solucionado mucho más fácilmente con un par de oportunos azotes, y unos tipos secundarios muy amenos que realzan la categoría de la comedia con su modo de actuar.

Pero sobre todos estos méritos brilla el arte personal indiscutible de Irene Dunne, que se conforma esta vez con apuntar matices y gestos maravillosos, convencida de que no es preciso más para lograr una interpretación irreproachable. Dominadora de situaciones y personajes, alcanza en "Invitación a la felicidad" un merecido triunfo.

La comedia pasa amablemente, pues no en balde tiene momentos muy interesantes, y otros de afortunada gracia. Culmina la emoción en el combate final de boxeo, realizado con admirable ritmo.

J. JUANES

El lunes se celebrará el Día del Periodista Caído

Se depositarán flores en las tumbas de los mártires y se celebrará un funeral en San José

Coincidiendo con la fiesta dominical, el día 20 de agosto, aniversario de la fecha en que se perpetró el asesinato del que fue presidente de la Asociación de la Prensa, Alfonso Rodríguez Santa María, ejemplo de caballerosidad y excelente compañero de todos los periodistas, la conmemoración de este luctuoso día se trasladará al próximo lunes 21.

La Asociación de la Prensa, según costumbre, organizará, pues, en esa fecha, "Día del Periodista Caído", dos actos, simbolizando en ellos el recuerdo de todos los profesionales que en el período marxista vieron su vida en defensa de la causa nacional.

A las diez y media de la mañana se hará una visita al cementerio de Nuestra Señora de la Almudena para depositar flores en las tumbas de los camaradas caídos, cuyo fin, después de la visita, quedarán estacionados a la puerta del Palacio de la Prensa varios autobuses a disposición de los compañeros que deseen asistir.

A las doce de la mañana se celebrará en esta visita un acto, en el que se leerá un comunicado de la Asociación de la Prensa, en el que se recordará a los periodistas asesinados.

La Junta de Mandos de la Asociación de la Prensa replica a sus asociados y a los periodistas en general la asistencia a ambos actos conmemorativos.

ECONOMIA Y FINANZAS

BOLSA DE MADRID

COTIZACIONES

FONDOS	Anterior	Hoy	Anterior	Hoy
1. % Inter. ...	104,4	104,4	1. % Inter. ...	104,4
2. % Ext. ...	104,4	104,4	2. % Ext. ...	104,4
3. % 1928 ...	104,4	104,4	3. % 1928 ...	104,4
4. % 1929 ...	104,4	104,4	4. % 1929 ...	104,4
5. % 1930 ...	104,4	104,4	5. % 1930 ...	104,4
6. % 1931 ...	104,4	104,4	6. % 1931 ...	104,4
7. % 1932 ...	104,4	104,4	7. % 1932 ...	104,4
8. % 1933 ...	104,4	104,4	8. % 1933 ...	104,4
9. % 1934 ...	104,4	104,4	9. % 1934 ...	104,4
10. % 1935 ...	104,4	104,4	10. % 1935 ...	104,4
11. % 1936 ...	104,4	104,4	11. % 1936 ...	104,4
12. % 1937 ...	104,4	104,4	12. % 1937 ...	104,4
13. % 1938 ...	104,4	104,4	13. % 1938 ...	104,4
14. % 1939 ...	104,4	104,4	14. % 1939 ...	104,4
15. % 1940 ...	104,4	104,4	15. % 1940 ...	104,4
16. % 1941 ...	104,4	104,4	16. % 1941 ...	104,4
17. % 1942 ...	104,4	104,4	17. % 1942 ...	104,4
18. % 1943 ...	104,4	104,4	18. % 1943 ...	104,4
19. % 1944 ...	104,4	104,4	19. % 1944 ...	104,4
20. % 1945 ...	104,4	104,4	20. % 1945 ...	104,4

GACETILLAS

ESTA NOCHE EN COLISEUM, HOMENAJE AL DIVO ANTONIO MEDIO

"La montería", por Pepita Embil y Antonio Medio. "El ver", por Victoria Pinedo, creadora de esta famosa canción. Selección de fin de fiesta, actuando el maestro Ramper. Dirigirá el maestro Guerrero.

TEATROS

ALCAZAR.—(Refrigerado.) Alad-Ballesta-Orjas. Comedias musicales, 7.15 y 11.15: Dos millones para dos (éxito cómico).

CAJAL.—7.15 y 11.15: La alegría de la Huerta y Gigantes y Caballeros. (Butaca, 5 pesetas).

COLISEUM.—7.15 y 11.15: Homenaje al divo Antonio Medio: La montería (por Pepita Embil y Antonio Medio); en la función de noche, el famoso Hay que ver, por su creadora Victoria Pinedo. Selección de fin de fiesta, actuando el maestro Guerrero. (Butaca, 3 a 8 pesetas).

COMEDIA.—(Compañía Ana Adamuz.) 7.15 y 11.15: La calumnia de los hermanos Álvarez Quintana, 3 últimos días. (Butaca, 5 pesetas).

FUENCARRAL.—(Rambal.) 7.15 y 11.15: Don César el aventurero (dos últimos días). Butaca, 4 ptas.

PAYON.—11.15: Homenaje a la compañía Pepe Marchena con La noche en la serranía, y gran cuadro andaluz.

REINA VICTORIA.—7.15 y



PAZ MAMA A LA FUERZA
GINGER ROGERS — DAVID NIVEN
(2086 A)

ORSON WELLES, EL DIRECTOR MAS CARO

Cuéntase que Orson, al realizar "El cuarto mandamiento", comedió de habituales "locuras". Mandó construir veinte automóviles iguales al primer modelo que vio la luz del día, y al final, aprovechó uno sólo.

Orson Welles fue a Río de Janeiro con el propósito de recoger las imágenes del carnaval en las

La revista "RADIO NACIONAL" publica todas las semanas un consultorio gratuito servido por acreditados técnicos, que le resolverá toda clase de consultas respecto a las averías de su receptor. Además, encontrará en esta revista la palpitante actualidad artísticamente presentada.

ESPECTACULOS

11.15: Hay una mujer de diferencia (de Pérez Madrigal). Función nocturna, fin de fiesta por Marifé. (Butaca, 5 pesetas).

ZARZUELA.—(Compañía comedias cómicas Martínez Soria, Laura Pinillos.) Hoy, sábado 7 y 11: María Fernández, de Muñoz Seca y Pérez Fernández. (Gracioso! ¡Dios horas de risa! (Butaca, seis pesetas).

ALCALA.—Continúa 6 a 1: Ora Pondón (por Chafán) y La ruta sin fin (Victor Francos), ambas españolas. Butacas, 1.50; Anfiteatro, 0.80.

AVENIDA.—7, 10.45: Espejismo de amor (Ginger Rogers). 4.ª semana.

AZUL.—5.1 (refrigerado): El embrujo de Manhattan (G. Rogers). La pareja invisible (C. Grant).

BELLAS ARTES.—4: El orgullo de los yanquis (Gary Cooper). Primer estreno.

BENAVENTE.—Continúa 5 a 1: La corona de hierro y Doce lunas de miel.

BILBAO.—7, 10.45: El gangster y la ballarina (Joan Bennet, George Raft). 2.ª semana.

CALLAO.—7, 11: Cumbres bo-

rascosas (Merle Oberon, Laurence Olivier). 5.ª semana.

CAPITOL.—(Refrigerado.) 7 y 11: El capitán Cautela (Bruce Cabot). Tolerancia.

CARRERAS.—(Refrigerado.) De 10: Con los ojos del alma y Extraño silencio.

CINE IDEAL.—Continúa desde las 5: Anuschka (Hilde Krahl). Lucrécia Borgia (Isa Pola). España.

CINEMA EUROPA.—10.15 (terrazas): Aula de señoras.

CINEMA X.—6 tarde: El juez Harvey y sus hijos y El pequeño.

DELICIAS.—El despertar del payaso y Las mujeres no son ángeles.

FIGARO.—(Refrigerado.) 4: El que hace la paga (emocionante serie policiaca en ocho episodios, producción Metro-Goldwyn-Mayer; se exhibe completa). Precios de verano.

IMPERIAL.—11, 1 (refrigerado): Mi ex mujer y yo (Joan Arthur). El mundo a sus pies (Gene Raymond).

METROPOLITANO.—7 y 10.30: Luz en las tinieblas y La muchacha de la Quinta Avenida.

MONUMENTAL CINEMA.—Desde las 8: Duende de destino.

PALACE HOTEL.—(Refrigerado.) Continúa 11 mañana, 1 noche: Sinfonía (Mariella Lotti y Claudio Gora).

PALACIO DE LA MUSICA.—(Refrigerado.) 7 y 11: Invitación a la felicidad (Irene Dunne y Fred Mac Murray).

PALACIO DE LA PRENSA.—(Refrigerado.) 7, 11: André Harvey, tenorio (Mickey Rooney). Tolerancia.

PAZ.—(37813.) 7 y 10.45: A petición: Mamá y la fuerza (Ginger Rogers, David Niven). 2.ª semana.

PROYECCIONES.—7 y 10.30: Arribada forzosa (Alfredo Mayo). SAN MIGUEL.—7, 11: Exposición doctor y enfermera (Warner Baxter, Loretta Young). 2.ª semana.

SOL.—(Refrigerado.) 11: El día de la espada, cumbre de Víctor Mac Laglen.

URQUIJO.—Continúa 6.30 a 1: Si yo fuera rey. Sueños de príncipe (Charley Boyer).

VARIOS

FRONTON RECOLETOS.—(Refrigerado.) 5.30, Pala: Fernández Campos; Orz III. Quintana III. Ante, otro a remonta, 10.30. Remonte: Abrego (Higueras). Apizco-Zaldúa. Ante, otro, pala.

Elche, emporio de Levante, celebra con ocasión de las tradicionales fiestas de su renombre "Nisterio" una Exposición de sus industrias

Cuando el año último, y en ocasión idéntica a la presente, me sorprendió, en mi visita a esta ciudad, el espectáculo grandioso de ver cómo, por arte de magia, y a impulsos de esta actividad febril que caracteriza a los ilicitanos, se hacía realidad la feliz iniciativa que esta nuestra Delegación Comarcal de Sindicatos comenciera, de celebrar en sus salones una Exposición de toda la pasmosa y heterogénea industria que aquí cobra plenitud y categoría insuperables, y oía yo de labios de este fervoroso e incansable camarada, Santiago Canales Mira-Perceval, que rige esta importante Delegación, su inquebrantable propósito de en años sucesivos, ir ampliando de las proporciones de este magnífico certamen adquiri la seguridad de que el noble empeño plasmaría en realidad hermosa, porque sé de la taumaturgia de las voluntades tenaces como éstas, sé que no pueden cobrar categoría de insuperables las dificultades que encuentran en su empeño esta pujanza económica e industrial ilicitana. Y hoy, cuando la Delegación de este ritual, estrecho la mano del camarada Canales, advierto cómo de todo él se irradia la más legítima de las satisfacciones por el propósito logrado. Porque aquí está presente la primera retrovisión de la enorme preponderancia de sus industrias. Elche, la metrópoli fabril de este Levante nuestro, tan vario y exuberante en sus fuentes de riqueza. Aquí, en esta magnífica Exposición, en el amplio y majestuoso Salón de la Sociedad "Riegos de Levante"—seguramente en el próximo año se celebrará en local propio construido "ad hoc"—Elche dice: "España entera y canta a todos los pueblos que aquellas fábricas y usas que hace cerca de una centuria se abrieron rudimentarias y toscas, entre cuyas paredes se comenzó a entonar la primera retrovisión de un canto de laboriosidad que hoy ha cobrado proporciones magníficas de himno apoteósico y triunfal, se han transformado en soberbios edificios, bajo cuyas espaldas navega y entona el trípode incesante de las máquinas más modernas y perfeccionadas legiones de obreros de ambos sexos—human actualmente cerca de 20.000—van trenzando incabables y expertas el tapiz maravilloso de una producción que al cuantitativamente, por lo que a la calidad se refiere, alcanza varios millones de pares cada año; por lo que a la calidad se refiere, ha logrado conquistarse el más sólido y universal prestigio en todos los mercados.

Pero es que no es ésta sola la manifestación industrial que Elche ha podido traer aquí. No es tampoco la textil, importantísima también, y que con ella cimentó el renom-

bre fabril de la ciudad. Lo que precisa hacer destacar en seguida, es que aquí, en esta Exposición, figuran manifestaciones rotundas y claras de que la esfera de las actividades industriales de Elche se ha dilatado en términos tales que cuesta trabajo—hay que hacer para ello un esfuerzo—conocer cómo pudo establecerse aquí y cobrarse robustez tanta en sólo una década, una tan asombrosa variedad de industrias, una tan rica gama de la producción, que el enaltecer sobremediano a Elche, prestigia también en alto grado la industria nacional.

Yo he podido admirar esta mañana, al visitar con algún detenimiento estas instalaciones soberbias que las nobles Casas han llevado a cabo de sus industrias en sendos "stands", el portentoso desarrollo que la metalurgia ha cobrado aquí. Y he inquirido noticias de la razón fundamental que orientara a la industria local hacia este desarrollo, y de labios autorizados he escuchado que años atrás, muchos años, cuando la elaboración del calzado y alpargata reclamaba cada vez con más acentuados caracteres de necesidad el empleo de máquinas a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que la fabricó, con las consiguientes pérdidas de tiempo que repercutían necesariamente en una paralización en el trabajo que aquella realizaba. Aquello había que corregirlo. Y surgió el empeño en mecanizar a propósito, que a la vez que perfeccionaba la labor aumentaba su rendimiento; toda la que logró adquirirle había de ser importada. Ello tenía el inconveniente grave de que, sobre lo que en nuestra economía representaba la importación al hacerse precisa la sustitución de alguna de sus piezas o proceder a una obvia reparación en la maquinaria en general, habría de recurrirse al Centro que

SEPTIEMBRE PRÓXIMO. CUARTEL GENERAL. Jaca.
 será de cuenta del adjudicatario. CUE R P O. EXPEDICIONARIO
 -El Secretario de la Junta Eco ALIADO IS.—Tropas aliadas han
 conquistado Vendôme, situada a
 mitad de camino entre Orleans y
 No se devuelven los originales